
EDITORIAL

La producción científica de los países en desarrollo como el nuestro no alcanza al 4%, según cifras del banco mundial. Múltiples factores inciden en esta baja proporción: escasez de políticas nacionales destinadas a la formación de científicos, tasa de la población que accede a estudios de nivel terciario, recursos destinados para el fomento de la investigación, entre otros.

En este marco, resulta obvia la dificultad para mantener la continuidad y periodicidad de revistas científicas relativas a disciplinas emergentes como la Fonoaudiología.

Aún así, el esfuerzo del comité editorial junto con el aporte de la comunidad científica internacional vinculada al ámbito de los trastornos de la comunicación permiten, no sin grandes dificultades, continuar con la tarea de difundir el conocimiento científico en esta publicación.

Así en este segundo número del presente año, podemos revisar temas tan variados como el lenguaje de señas; un modelo explicativo acerca del aprendizaje de la lectura y por ende de sus dificultades; los desafíos que presenta la inclusión escolar de los niños con déficits en el lenguaje y una extensa revisión acerca de la voz cantada.

La Dra. Herrera analiza en su artículo los antecedentes de investigaciones que evidencian las relaciones entre las regiones cerebrales implicadas en la comprensión y producción del lenguaje de signos en comparación con el lenguaje oral. Queda de manifiesto en su revisión la compleja naturaleza de los sistemas lingüísticos y una nueva visión acerca de las bases neurobiológicas del desarrollo del lenguaje y las implicancias en sus alteraciones cuando existe un déficit sensorial, como en la sordera.

Un análisis en relación al aprendizaje de la lectura es el que efectúa, con prolijidad, Bermeosolo en su presentación del modelo de Coltheart. Tal como el autor lo señala textualmente "Su conocimiento puede ser de utilidad para el fonoaudiólogo, ya que le permitirá formarse una visión más acabada de las dificultades de un niño en su organización

psicolingüística general y, por cierto, de sus problemas puntuales en el procesamiento de la lengua escrita”.

Muy relacionado con la propuesta analizada por Bermeosolo es el artículo del profesor Acosta de la Universidad de La Laguna. Se trata del segundo artículo de una serie de dos relacionados con la inclusión escolar de los niños con dificultades del lenguaje y propuestas de enseñanza en el marco de la escuela regular. El autor con vasta experiencia en esta temática alude a cuestiones centrales que es necesario considerar cuando los niños con dificultades en el lenguaje oral pasan a la escolarización formal y se enfrentan al aprendizaje de la lectura y escritura. La escuela misma, el profesorado, los profesionales de apoyo y la familia, son núcleos que sustentan los modelos de inclusión escolar.

Finalmente la contribución de Guzmán en relación a la voz cantada es particularmente importante en el ámbito de la vocología. El enfoque del autor, avalado por su experiencia en la atención de personas que usan su voz en el canto profesional ya sea clásico o popular, le permite, en consonancia con la revisión de la bibliografía existente en el tema (la cual es escasa), presentar un completo artículo relacionado con la producción de la voz cantada. Considera una detallada revisión de los diferentes parámetros involucrados en ese proceso e invita a una interesante reflexión en cuanto a las condiciones profesionales de quiénes se dedican o desean dedicarse a este ámbito del quehacer profesional.

Los invitamos nuevamente a compartir la lectura de otra edición de la revista, al mismo tiempo que la ofrecemos como una oportunidad de difundir sus trabajos de investigación. Destacamos en este número las nuevas normas de publicación de la Revista Chilena de Fonoaudiología, las que entrarán en vigencia a partir de la próxima edición.

La editora